

13. Líbrame

Líbrame, Señor, de mis cansancios
de mis juicios, de negar mi mano.

Líbrame, Señor, de mis huidas,
del rencor, el ego y la mentira.

Líbrame, Señor, de mi indolencia
ante los que viven la pobreza.

Líbrame, Señor, de acumular,
del mal uso de mi libertad.

Líbrame, Señor. Líbrame, Señor.

Perdón, Señor, y sálvame

**de una vida plana que no sabe a nada,
de la gran rutina en la que me instalé (2).**

Líbrame, Señor, de mi soberbia,
de mi poca fe en tu providencia,
de pensar que soy mejor que el otro,
del diente por diente, ojo por ojo.

Líbrame, Señor, de mi inconstancia,
del protagonismo y las discordias,
de olvidar que soy uno con todos,
de querer hacerlo todo solo.

Líbrame, Señor. Líbrame, Señor.